

## Un mensaje para el mundo en línea

Queridas redes sociales,

Bueno, no estoy muy segura de cómo empezar este mensaje.

Esta definitivamente no es una carta de amor, aunque a veces me podéis gustar. Sin embargo, esta tampoco es una carta de odio.

Creo que este es simplemente un mensaje que siento que debo enviaros. Tengo muchos agradecimientos que dar, enfados hacia vosotras que tengo que soltar y cosas que me gustaría decir en general y en nombre de muchos otros, especialmente de adolescentes como yo, la nueva generación de internet.

En primer lugar, para comenzar con una nota positiva y relativamente reciente, me gustaría, y supongo que no estoy sola en esto, dar las gracias por brindarme una forma de mantenerme en contacto con mis amigos y otras personas durante los tiempos difíciles de encierro del coronavirus. Desde juegos en línea hasta llamadas de Zoom y Snapchat, me disteis una manera de sentirme menos sola y limitada en mi habitación todo el día, pero casi en otro mundo, ¡hablando alegremente con mis amigos y sin aburrirme demasiado!

Sin embargo, hablando de sociabilidad, se puede argumentar y lo veo en muchas ocasiones que un teléfono (con redes sociales, vosotros, incluido) puede ser tanto un dispositivo de conexión como de desconexión. Por lo general, se coloca entre un humano y su entorno, desconectándolos. Casi hacéis que parezca una ilusión que todos estamos conectados entre nosotros, cuando en realidad estáis actuando como una barrera entre nosotros y el mundo físico real que nos rodea, ya sea la naturaleza que damos por sentada o la familia en la que vivimos tan unidos pero cada día nos sentimos más y más distantes. Sé que no puedo culparos por completo por la forma en que, después del colegio, en lugar de chatear o jugar un juego como solíamos hacer cuando éramos más jóvenes, mi hermano y yo nos sentamos juntos a la mesa, desplazándose por nuestros teléfonos, sin poder sentirnos más separados en ese momento. También, similarmente, sé que no tenéis toda la culpa por la forma en que, cuando llamo a mi padre al otro lado de la cocina, él no puede oírme porque está demasiado absorto leyendo sus avisos de Twitter. Constantemente, estamos siendo bombardeados con un flujo aparentemente interminable de información, atrayéndonos de tal manera que, en muchos casos, las aplicaciones que están destinadas a conectarnos, en realidad nos alejan más. Para esto creo que está claro que vosotras, las redes sociales, jugáis un papel enorme.

El punto sobre la desconexión de nuestro entorno que habéis provocado me ha recordado a otra cosa de la que creo que sea muy importante de que hablar en este mensaje- la peligrosa desconexión de la realidad en la que jugáis un papel masivo. Le dais a toda una generación de jóvenes un medio para compararse con los demás, ya sea por su apariencia, estilo de vida o cuerpo. Muchas personas verán videos o fotos en línea de alguien y desarrollarán celos hacia ellos, lo que se manifestará en odio propio hacia ellos mismos. La falta de confianza en ti mismo ha aumentado enormemente desde que entrasteis en escena y creo que no es una coincidencia. Aunque, por supuesto, las únicas partes que la gente quiere mostrar públicamente de su vida son las mejores, no siempre está claro y esto pinta un imagen en la mente de las personas de ver constantemente personas hermosas, momentos hermosos y vidas hermosas. Este espacio en línea que nos habéis brindado está casi obligado a impulsar la comparación entre una persona en un lado de la pantalla y una falsa realidad en el otro

lado. Para colmo, vosotras redes sociales habéis creado filtros y formas en las que puedes editar tu rostro, tu cuerpo, para cambiar casi por completo tu apariencia. Le habéis dado a nuestra generación algo que es completamente diferente a los demás antes que nosotros y es la capacidad de hacer que su nariz se vea más delgada, sus ojos se vean más rellenos, sus labios se vean más grandes y hacer muchos más cambios con solo un toque. Argumentaría firmemente y ,realmente, no pienso que esta creencia sea controvertida en absoluto, que esta capacidad de cambiar tu apariencia fácilmente en línea es clave para tantos problemas que tienen los jóvenes hoy en día y es extremadamente peligrosa. ¿Deberíamos culpar a las figuras y personalidades públicas por darles a los niños pequeños una visión distorsionada de la realidad? ¿O, realmente, deberíamos estar dirigiendo nuestra atención a vosotras aplicaciones, que os lucráis con personas inseguras y desprotegidas, fáciles de manipular? En mi opinión, creo que esta última es la opción correcta y, por eso, y por la confianza que me habéis quitado a mí y muchas de mis amigos encantadores que he visto dudar de sí mismos, nunca te lo perdonaré.

Sin embargo, tengo algunas cosas por las que me gustaría agradeceros. Por ejemplo, brindar a la gente una plataforma para hablar sobre problemas mundiales importantes y difundir la palabra para poder hacer un cambio y salvar las generaciones futuras. Le habéis dado a muchas personas una voz y , a muchos otros, conocimiento sobre asuntos importantes en los que quizás no hayan sido tan educados antes. Habéis sido tan importante en muchos movimientos recientemente para crear conciencia sobre temas como la agresión sexual, la discriminación y el calentamiento global. Gracias por ayudar a lograr el cambio a través de la forma en que habéis levantado muchas voces enojadas de personas más jóvenes que pueden no haber sido tomadas en serio por las personas mayores, sin una sola de redes sociales que exprese claramente sus puntos de vista.

Como creo que se puede ver claramente en este mensaje, estoy muy dividida en mi opinión sobre vosotras. Aunque estoy agradecido por tantos casos que habéis hecho por mí, también hay muchas cosas que no creo que pueda perdonarte.

Además de esto, simplemente no confío en vosotras. Sois adictivos.

Un estudio reciente mostró que la persona promedio desliza, toca, pellizca su teléfono al menos un millón de veces al año. Hay más teléfonos celulares activos en el planeta que personas, de los cuales lo más probable es que contengan vosotras aplicaciones.

Siento que estáis tomando el control, como si estuvierais recopilando mi información. De hecho, iría tan lejos como para decir que casa tengo miedo de lo rápido que estáis desarrollando, así que, aunque claramente aportáis muchos aspectos positivos a este mundo, estoy siendo extremadamente cauteloso para no caer en la trampa de volverme adicta y no verlos terribles efectos secundarios que tenéis.

Entonces, gracias por leer este mensaje, estoy feliz de haber desahogado algunas cosas.

Hasta la próxima,

Una jovencita preocupada, perteneciente a la nueva generación de internet y las redes sociales